reCHERches

Culture et histoire dans l'espace roman

22 | 2019

Generación Romero Esteo

El círculo de tiza y la raya de sal

Miguel Palacios

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/cher/1144>

DOI: 10.4000/cher.1144

ISSN: 2803-5992

Editor

Presses universitaires de Strasbourg

Edición impresa

Fecha de publicación: 11 julio 2019

Paginación: 183-189

ISBN: 979-10-344-0046-1

ISSN: 1968-035X

Referencia electrónica

Miguel Palacios, «El círculo de tiza y la raya de sal», *reCHERches* [En línea], 22 | 2019, Publicado el 05 octubre 2021, consultado el 19 noviembre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/cher/1144> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/cher.1144>

Tous droits réservés

El círculo de tiza y la raya de sal

MIGUEL PALACIOS

El círculo de tiza y la raya de sal fue estrenada en Microteatro Málaga, el 7 de mayo de 2015, dirigida por Marina Devesa, con Laura Vera en el papel de LA CIENTÍFICA y Carmen Titos en el de LA NIÑA.

LA ACOMODADORA (lo mejor sería que lo representase la verdadera acomodadora –o acomodador– del teatro).

LA CIENTÍFICA/ LA ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA/ LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA

LA NIÑA/ LA ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA/ LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA

Una sala a la que se acceda a través de una puerta que se pueda cerrar desde fuera, de forma que el público se quede encerrado con las actrices.

Prólogo

LA ACOMODADORA.— (*Seria. Profesional. Adapta el texto a las necesidades de la sala.*) Buenas noches. Les recuerdo que sus teléfonos móviles tienen que permanecer apagados durante todo el espectáculo, y que no se pueden tomar fotos ni hacer vídeos. Escúchenme atentamente, por favor: esta obra es solo para adultos, no se permite entrar con comida o bebida al interior de la sala, de hecho, lo ideal sería que no hubiesen tomado nada en las últimas dos horas, pero supongo que ya es tarde para eso. Y no es apta para personas con problemas cardíacos. Repito: este espectáculo no es apto para personas con problemas de corazón. Por favor, recuerden en todo momento que lo que están viendo es teatro y nada más que teatro. Esperamos que lo disfruten.

1. La entrada

De fondo, a buen volumen, suena una explicación sobre la esquizofrenia capturada al azar de Youtube.

Cuando el público entra y toma asiento, el ambiente está en penumbras. Un foco ilumina de la cabeza al estómago a una mujer alta y pálida, LA CIENTÍFICA, erguida, vestida con un traje gris de hombre, bata blanca y camisa sin corbata.

Otro foco alumbra a una joven de unos quince años, morena y con el pelo largo, LA NIÑA, que está a la derecha de la otra, sentada en el suelo de espaldas al público. Lleva un ligero vestido blanco de tirantes. A su alrededor hay un círculo de tiza dibujado en el suelo. Junto al círculo, una vela encendida.

2. La presentación

Justo antes de que LA CIENTÍFICA comience a hablar, la explicación sobre la esquizofrenia que suena en off baja de volumen y se convierte en un fondo sonoro.

LA CIENTÍFICA.— *(Comienza tan enérgica como el jefe de pista de un circo, pero a medida que su discurso avanza se va poniendo nerviosa, y el nerviosismo se transforma en abatimiento, pues poco a poco se va dando cuenta de lo que significa condenar al público a ser devorado por la bestia.)* ¡Buenas noches, señoras y señores! Bienvenidos. Todo lo que van a presenciar, el prodigio de la naturaleza que van ustedes a descubrir esta misma noche y aquí mismo, es solo teatro. Teatro y nada más que teatro. Una gran mentira... Porque eso es el teatro, una mentira, una gran mentira... Pero ¿lo es? Realmente, ¿es mentira todo lo que pasa en el teatro? O sea, si un actor hace de... carnicero, estamos de acuerdo en que cuanto nos muestra es mentira, porque ese actor que hace de carnicero no es un carnicero, sino un actor ¿Pero qué ocurriría si ese actor, además de actor, fuese carnicero? Por ejemplo, un actor que trabaja como carnicero porque ha aprendido el oficio con su padre, carnicero y solo carnicero, ¡un buen artesano carnicero!, y ahora trabaja como carnicero a media jornada en una carnicería del barrio de Salamanca para pagarse el alquiler y comer caliente cada día, mientras sigue haciendo cursos especializados de interpretación, se presenta a castings, rueda un anuncio de vez en cuando y lucha por sacar adelante su compañía de teatro experimental. Entonces, si este actor que también es carnicero hace de carnicero, ¿seguiría siendo mentira lo que vemos o, por el contrario, sería verdad?... Así es el caso que nos ocupa. En seguida comprenderán por qué.

Un círculo de tiza, un simple círculo de tiza *(Evita mirar el círculo de tiza en el que está encerrada LA NIÑA.)* ¿Les parece que un simple círculo de tiza pueda contener al diablo?... ¿Sí? ¿No? Otra pregunta difícil, ¿verdad? Aunque a priori nos parezca mentira, algunos testimonios parecen probar que así es: se puede encerrar al diablo en un círculo de tiza.

El caso más flagrante es el de los yazidíes, yazidís o yezidas. De acuerdo con su cosmovisión, Dios creó el mundo y lo dejó al cuidado de siete ángeles, los Heft Sirr: los Siete Misterios. El general de estos ángeles, cuyo emblema es el pavo real, recibe el nombre de Melek Taus... Melek Taus, la más poderosa, bella y capaz de las criaturas celestiales, pero también la más orgullosa. Así, el soberbio Melek Taus se rebeló contra Dios y fue vencido, y para castigarlo, Dios arrojó a Melek Taus al más profundo de los nueve infiernos; en donde pasó 7.000 años, hasta que se despojó de su ego y, arrepentido, dobló la espalda ante el Sumo Creador para pedir clemencia. Entonces, Dios perdonó a Melek Taus y lo

volvió a nombrar líder de sus ejércitos, y le asignó la noble misión de regir en su nombre el Universo.

Melek Taus, gobernador de las esferas móviles, las estrellas, los planetas y las lunas, sumo rector y protector de la vida de los hombres. Melek Taus, conocido por los kurdos como Tawûsê Melek, y por los árabes como Sheytan... el diablo; por eso los yazidíes son conocidos en el mundo islámico como los “adoradores del diablo”. Aunque tal vez se trate de una mala interpretación de ciertos radicales que miran con recelo el rito de sus vecinos y lo interpretan a la ligera con la intención de denigrarlo y destruirlo. La superstición ha hecho y hace tanto daño.

LA CIENTÍFICA le da la vuelta a LA NIÑA, que queda de cara al público. Con la mirada perdida, comienza a echar pequeñas burbujas de saliva por la boca.

LA CIENTÍFICA.— En su libro, *Encuentro con hombres notables*, el místico occidental Gurdjieff, describió un encuentro con un niño yazidí encerrado en un círculo de tiza:

«En el centro de un círculo trazado con tiza en el suelo, un niño sollozaba haciendo extraños movimientos, mientras los demás se mantenían a cierta distancia, se reían y se burlaban de él. Como no comprendía nada, pregunté qué pasaba. Me dijeron que el niño pertenecía a la secta de los yezidas, que habían trazado un círculo de tiza alrededor de él y que no podría salir de allí mientras no lo borrarán. El niño intentaba verdaderamente con todas sus fuerzas salir del círculo encantado, pero por más que se debatía, no podía lograrlo. Corrí hacia él y borré rápidamente una parte del círculo. Inmediatamente el chiquillo brincó y huyó corriendo.

[...] Muchos años después del incidente del que había sido testigo, pude verificar esta clase de fenómeno y comprobar que, efectivamente, si se traza un círculo alrededor de un yezida, este no puede salir de él por su propia voluntad. Dentro del círculo puede moverse libremente. Cuanto mayor sea el círculo, más grande es la superficie en que puede desplazarse, pero en lo que se refiere a franquear la línea, no es capaz de hacerlo: una extraña fuerza [...] lo mantiene prisionero”¹.

El círculo de tiza... un simple círculo de tiza sirve, según la tradición, para retener a un adorador del demonio... precisamente, reteniendo al demonio que habita en él... Sí, un círculo de tiza para amarrar a un demonio... y una raya de sal para protegernos de él. Por ejemplo, si yo hago así ante ustedes (*LA CIENTÍFICA, con una expresión tan triste que da miedo, toma un bote de sal y dibuja una línea entre la escena y el público*), se supone que les protejo... no de... ella (*señala a LA NIÑA*), sino del ser que habita en ella.

3. La preparación de la catástrofe

LA NIÑA clava la mirada, uno por uno, en varios espectadores y sorbe.

LA CIENTÍFICA continúa con su discurso,

LA NIÑA canturrea.

1 Gurdjieff, *Encuentro con hombres notables: del todo y de todo*. Málaga: Sirio, 2008, p. 69-70

LA CIENTÍFICA.— Esa fuerza tan antigua como el mundo, que corrompe cuanto roza, viene acompañada por un enjambre de insectos y llena de inmundicia el lugar en que se posa... (*Silencio.*) Pero... pero... (*Actitud positiva forzada de personaje.*) ¡Qué rollo les estoy soltando! ¡Supersticiones! ¡Mentiras! ¡Cuentos de vieja!

LA NIÑA.— (*A los espectadores.*) Estou aquí, estou aquí... Abra a porta. Você, venha acá e me abra a porta. Eu estou cá, estou cá ... Por favor, por favor... Abra a porta. Venha cá e me abra a porta.

LA NIÑA.— Você, venha cá e me abra a porta.

EL ACÓLITO –personaje imaginario–, entra en escena enganchado de los ojos de la niña. Sorprendida, LA CIENTÍFICA dirige su energía hacia él, como si fuera a pararlo. Tras unos instantes de incertidumbre, LA CIENTÍFICA comprende, abatida, que no se puede hacer nada para evitar lo inevitable.

LA NIÑA.— (*Al ACÓLITO.*) Faça o que você tenha que fazer.

LA CIENTÍFICA, que se convierte en EL ACÓLITO, con expresión neutra se va a la puerta y la cierra con llave. Regresa a la escena y se sitúa frente a LA NIÑA. Gira la cabeza y mira al público con miedo. Sin más, borra parte del círculo de tiza.

4. La catástrofe

LA CIENTÍFICA.— (*En estado de pánico, pegando la espalda a la pared ante la que estaba al principio, como si quisiese atravesarla para salir de allí.*) ¡No! ¿Qué has hecho, desgraciado? ¿Qué has hecho? ¿Sabes lo que has hecho? ¿Es que no has escuchado lo que he dicho? ¿Qué has hecho? (*Llora.*)

LA NIÑA comienza a cantar una nana.

LA NIÑA.— “Dorme, meu menino, dorme...

Que o mundo vai se acabar
Vieram cavalos de fogo
... por castigo exemplar,
depois de morto na forca,
mandaram-no esquartejar”².

LA NIÑA toma la vela que hay ante ella y mira al público entre siniestra y divertida.

LA NIÑA.— ¡O festim já começa! (*Apaga la vela. Todo se apaga brutalmente en la sala, incluido el sonido de fondo.*)

Un instante de silencio atravesado por los lamentos de LA CIENTÍFICA. El zumbido de un enjambre de insectos entra en escena. Comienza a oler a excrementos. LA CIENTÍFICA vuelve al estado de pánico.

LA CIENTÍFICA.— ¡Sáquenme de aquí, por favor! ¡Sáquenme de aquí! Lo siento, yo no quería hacerlo. Por favor, perdóname... perdóname...

2 Cecília Meireles, “RomanceV ou da destruição de ouro podre”, en *Romanceiro da inconfidência*. Río de Janeiro: Nova Fronteira, 1989, p. 2

Y, muerta de miedo, enciende una linterna pequeña y alumbra a LA NIÑA que, al borde de la línea de sal, se debate entre ir a por el público o a por ella y decide ir a por ella. Rugido de LA NIÑA. Grito de LA CIENTÍFICA. La linterna se apaga. Bajo los ruidos animales de la niña, el estertor en que se ha convertido el llanto de LA CIENTÍFICA.

Manipulada por LA NIÑA, la linterna vuelve a encenderse, alumbra su rostro. Su boca llena de sangre. Su mirada atravesando al público. A su espalda, LA CIENTÍFICA se convulsiona lentamente durante algunos segundos y se queda quieta.

LA NIÑA.— ¿Podem me ver?... (*Alumbra al público.*) Agora, sou eu quem ve a vocês...

5. La verdad

LA ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Vocês tem medo ... ¿Por quê vocês tem medo? (*Vuelve la luz de los focos. La niña apaga la linterna.*) ¿Do que vocês tem medo? ¿Não da para ver que tudo tem sido escrito? ¿Tudo é teatro? ¿Vocês tem medo da sangue que mancha a minha boca?... É teatro (*Se la quita con una toallita.*) ¿Vocês tem medo do cadáver que repousa junto a mim?... Teatro. (*Se acerca a LA CIENTÍFICA y la levanta.*) ¿Vocês tem medo de que eu fale português?, (*A partir de aquí continúa en castellano.*) como ese diablo, que según la leyenda habla todas las lenguas?... Teatro.

LA ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— ¿Os da miedo el maquillaje que cubre nuestros rostros?... (*Se lo quitan con toallitas.*) Teatro.

LA ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Os dan miedo estos trajes tan siniestros que vestimos. (*Las dos se quitan toda la ropa. Se quedan en ropa interior y una camiseta blanca encima.*)

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Teatro.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Teatro.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— ¿Os dan miedo estas luces? (*La luz de sala se enciende.*)... Teatro.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Teatro.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Y nada más que teatro.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— ¿No veis que desde que comenzó el espectáculo hemos sido -y seguimos siendo ahora- como vosotros?

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Como vosotros.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Exactamente como vosotros, con vuestras pasiones y vuestras máscaras.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Con vuestra forma de entender el mundo y vuestros más íntimos deseos.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Como vosotros.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Esta noche, cuando volváis a casa, o mañana o pasado mañana, en cualquier momento, en cualquier lugar: pensadlo... ¿De qué tenéis miedo?

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Sentirlo... Vivirlo... ¿De qué tenéis miedo?

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Pensadlo... Hemos sido y seguimos siendo...

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— ... como vosotros.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— No hay ninguna razón para tener miedo, entre bomberos no vamos a pisarnos la manguera.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— ¡Y esto es todo, amigos!

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Muchas gracias por haber compartido este rato con nosotras.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA.— Si os ha gustado, por favor, a través de las redes sociales, o a viva voz, decídselo a vuestros amigos.

LA PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA CIENTÍFICA.— Muchas gracias.

El público aplaude. Ellas saludan. El público se dispone a salir.

LA NIÑA.— (*Haciendo de PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA*) Por cierto... antes de marcharos ¿os importaría romper la línea de sal?

Y, si nadie rompe la línea, LA CIENTÍFICA y LA NIÑA, con una media sonrisa en el rostro, se quedan mirando fijamente y en silencio al público mientras abandona la sala.

Y, si alguien rompe la línea, LA CIENTÍFICA y LA NIÑA, con una media sonrisa en el rostro, se quedan mirando fijamente al público mientras abandona la sala, asintiendo lentamente con la cabeza y canturreando: "Hasta luego... Hasta luego".

Y, si por casualidad la línea de sal se hubiese roto durante el transcurso de la obra, en lugar de "...antes de marcharos ¿os importaría romper la línea de sal?", LA NIÑA, haciendo de PERSONA QUE TRABAJA DE ACTRIZ QUE HACE DE LA NIÑA dirá: "... gracias por haber roto la línea de sal. Nos vemos en un rato"; y con una media sonrisa en el rostro, los dos personajes se quedarán mirando fijamente y en silencio al público mientras abandona la sala.

Oscuro.

Córdoba, 18 de febrero de 2015